



ESCUDO DE CUCHA-CUCHA

(22 de febrero de 1814)

El mayor D. Juan Gregorio de las Heras, á la cabeza de cien soldados argentinos, cubría la retirada de un destacamento del Ejército patriota de Chile que al mando del general Makena en persona practicaba varias excursiones. A la altura de Cucha-Cucha—sobre el Nuble—éste es imprevistamente atacado por una fuerza de 500 á 600 realistas, que hubieran indudablemente derrotado á aquél, á no ser la intrépida bravura de Las Heras, que cargando á la bayoneta sobre los españoles, los desaloja de sus posiciones, consiguiendo un completo triunfo con fuerzas seis veces inferiores en número á las del enemigo. Su brillante comportamiento le vale á él lo mismo que á su tropa, *el escudo* que conmemora el 22 de febrero de 1814.

Acción de Cucha-Cucha

Escudo á los auxiliares de Chile decretado por el Gobierno Argentino el 8 de Agosto de 1814.⁽¹⁾

«LA PATRIA Á LOS VALEROS^s D CUCHA CUCHA AUXL^s EN CHILE»

«AÑO DE 1814»

Forma: ovalada. Diámetro 75 m. m. por 65 m. m. orlado de palma y laurel. Borde liso, con el lema en el centro, en seis lí-

⁽¹⁾ Numismática, por A. Rosa, pág. 107.

neas, bordado de letras de hilo de plata y sobre paño azul, para los oficiales, y de seda, sobre el mismo paño, para la tropa.

En premio de esta acción el Gobierno Argentino decretó un escudo de honor cuyos antecedentes constan en el Archivo General de la Nación.

(*Historia de San Martín*, por Bmé. Mitre, cap. 8, pág. 387, 1^{er} tomo.)

Combate de Cucha-Cucha

(AUXILIARES ARGENTINOS EN CHILE)

Excmo. Señor:

Con esta fecha: digo al Señor General en Xefe lo que copio. Teniendo distintos avisos que el enemigo estaba reuniendo sus fuerzas para rodear y atacar esta Division, determiné batirle en detall, ó parte de sus fuerzas así para impedir la indicada reunion, como para llamar la atencion del enemigo y favorecer las operaciones de V. S. contra la Frontera conforme me lo tiene prevenido.

En Caimaco al otro lado de Itata y á la distancia de tres leguas de este Campamento se halla situada la division de Urrejola, cuya verdadera fuerza no he podido averiguar así por la variedad de los partes como por la ignorancia de los espías. En Cuchacucha hacienda del citado Urrejola distante tres leguas de este punto y cerca del Rio Nuble, tuve aviso fidedigno de estarse reuniendo fuerzas considerables al enemigo. Determiné atacar este punto con preferencia al de Caymaco, no solo por haver rio que atravesar, sinó porque lo escabroso del terreno era mas á propósito para las maniobras de Infanteria, que se puede decir es la unica fuerza de esta division por la falta de caballos al paso que los enemigos tienen muchos y en el mejor estado.

A las 12 de la noche de ayer 22 dexando al mando del Campamento al Coronel y Xefe del Estado Mayor D. Marcos Balcarce, y llevando por segundo al de igual clase D. Andres Alcazar, me puse en marcha con la division de ataque compuesta de 300 Fusileros, 40 Dragones, 2 piezas de artilleria y varios Oficiales de Milicias. Poco despues de amanecer llegó la division á Cuchacucha, cuyas casas halló desiertas y que el enemigo habia repasado el Nuble: interin descansaba y tomaba algun refresco la Tropa, se dispuso que dos piquetes saliesen á recorrer el Campo y recoger el ganado perteneciente á Urrejola. Este movimiento siendo observado por el enemigo desde la orilla opuesta del Nuble, repaso este rio en número de 150 hombres proxicamente, pero atacada por la gue-



neas, bordado de letras de hilo de plata y sobre paño azul, para los oficiales, y de seda, sobre el mismo paño, para la tropa.

En premio de esta acción el Gobierno Argentino decretó un escudo de honor cuyos antecedentes constan en el Archivo General de la Nación.

(*Historia de San Martín*, por Bmé. Mitre, cap. 8, pág. 387, 1er tomo.)

Combate de Cucha-Cucha

(AUXILIARES ARGENTINOS EN CHILE)

Excmo. Señor:

Con esta fecha: digo al Señor General en Xefe lo que copio. Teniendo distintos avisos que el enemigo estaba reuniendo sus fuerzas para rodear y atacar esta Division, determiné batirle en detall, ó parte de sus fuerzas así para impedir la indicada reunion, como para llamar la atencion del enemigo y favorecer las operaciones de V. S. contra la Frontera conforme me lo tiene prevenido.

En Caimaco al otro lado de Itata y á la distancia de tres leguas de este Campamento se halla situada la division de Urrejola, cuya verdadera fuerza no he podido averiguar así por la variedad de los partes como por la ignorancia de los espías. En Cuchacucha hacienda del citado Urrejola distante tres leguas de este punto y cerca del Rio Nuble, tuve aviso fidedigno de estarse reuniendo fuerzas considerables al enemigo. Determiné atacar este punto con preferencia al de Caymaco, no solo por haver rio que atravesar, sinó porque lo escabroso del terreno era mas á propósito para las maniobras de Infanteria, que se puede decir es la unica fuerza de esta division por la falta de caballos al paso que los enemigos tienen muchos y en el mejor estado.

A las 12 de la noche de ayer 22 dexando al mando del Campamento al Coronel y Xefe del Estado Mayor D. Marcos Balcarce, y llevando por segundo al de igual clase D. Andres Alcazar, me puse en marcha con la division de ataque compuesta de 300 Fusileros, 40 Dragones, 2 piezas de artilleria y varios Oficiales de Milicias. Poco despues de amanecer llegó la division á Cuchacucha, cuyas casas halló desiertas y que el enemigo habia repasado el Nuble: interin descansaba y tomaba algun refresco la Tropa, se dispuso que dos piquetes saliesen á recorrer el Campo y recoger el ganado perteneciente á Urrejola. Este movimiento siendo observado por el enemigo desde la orilla opuesta del Nuble, repaso este rio en número de 150 hombres proximamente, pero atacada por la gue-



guerrilla del Teniente Coronel Bueras se retiró á las alturas inmediatas desde donde destacaba pequeñas partidas á tirotear las que fueron perseguidas por dicha guerrilla, y un piquete de Voluntarios al mando del Alférez Allende (quien fué contuso) cuya intrepidez y ardor de su Tropa les hizo avanzar tanto que costó repetidas ordenes y la perdida de mucho tiempo en hacerlas reunirse á la división.

Viendo á las diez del dia que el enemigo no atacaba ni que se le podia alcanzar por la bondad de sus caballos la división se puso en retirada para restituirse ál campo, lo que hizo sin novedad hasta la mitad del camino: quando el enemigo habiendo recibido fuerzas considerables de la división de Urrejola. (y creo tambien de Chillan, que solo dista de 4 á 5 leguas de Chuca) intento cortar la guerrilla del Teniente Coronel Bueras; pero este con su acostumbrada intrepidez hizo frente por todas partes, hasta que auxiliado por las demas Tropas, en particular por el valeroso Sargento Mayor de Auxiliares de Buenos Aires D. Juan Gregorio de las Heras, quien con 100 hombres de su cuerpo, y bien sostenido por el Capitan Varga del mismo, avanzo en el mayor orden sobre el enemigo, y le obligo con perdida considerable á replegarse á una altura inmediata que dominaba la posición que ocupaba nuestra Tropa por cuyo motivo, y por haberse inutilizado las dos piezas de Artillería habiendose roto el eje de la cureña de una y quedando atascada la lanada en el anima cónico de la otra determiné variar de posición y tomar una altura que franqueaba la del enemigo. La maniobra se hizo en el mayor orden; y desde el nuevo punto se desafiaba al enemigo que sinembargo de tener de 500 á 600 hombres solo trato de recoger sus muertos y heridos y retirarse; lo que verificó en orden no siendonos á nosotros posible atacarlo por la falta de Caballería.

Despues de haber acomodado en Pariguelas los dos únicos heridos que no se hallaban en estado de retirarse por sí se puso en marcha la División para el Campamento donde entró á las 5 de la tarde en medio de las aclamaciones de sus compañeros y llevando delante el ganado referido, algunos caballos ensillados y fusiles (cuyo numero aún se ignora) quitado á los enemigos.

Nuestra pérdida de solo tres muertos ningún prisionero y ocho heridos, los más levemente; parecerá increíble á cualquiera que hubiese presenciado la viveza del fuego que fué por algún tiempo á tiro de pistola. Como los enemigos estaban formados en peloton, casi no se perdía tiro y se veían claramente caer muchos en particular de tres balas de cañon que solo alcanzo á tirar el Capitan Garcia. El siguiente rasgo de valor personal no debe sepultarse en olvido. Un cabo del cuerpo de auxiliares de Buenos Aires Manuel Araya viendo á un oficial enemigo que con suma intrepidez animaba su Tropa, marchó sobre él, matólo, y vuelve montado

en su caballo á su formacion. Otro Oficial fue muerto por la Partida de Granaderos mandada por el Capitan graduado D. Bernardo Cáseres.

Como el enemigo tiene la invariable costumbre de retirar sus muertos y heridos en el momento que caen no es posible decir con certeza su pérdida, pero sí aseguro que ha sido muy considerable.

Los Xefes de los Cuerpos Oficialidad y Tropa se portaron con la mayor intrepidez, y mi segundo el Coronel Alcazar me auxilió infinito particularmente durante la delicada maniobra de mudar de posición baxo el fuego del enemigo.

Lo transcribo á V. E. para su satisfacción y para evitar la demora que en su comunicación habia de resultar viniendo por el conducto del Señor General en Xefe.

Dios Guarde á V. E. muchos años.

Membrillar, 23 de Febrero 1814.

Exmo. Sr:

JUAN MAKENA.

Exmo. Supremo Gobierno del Estado Chileno. (1)

(1) *El Monitor Araucano*, 5 de Marzo 1814.



ESCUDO DEL MEMBRILLAR

(20 de marzo de 1814)

Una columna del ejército chileno á las órdenes del general Mackenna, es atacada de improviso por los realistas, mandados por el general Gainza, en los campos del Membrillar.

El coronel don Marcos González Balcarce, á la cabeza de setenta voluntarios argentinos y tres piquetes chilenos, carga á la bayoneta la columna realista y la rechaza, haciéndole varios muertos y prisioneros y persiguiéndola algún tiempo, regresa á la línea con los honores del triunfo.

El enemigo no por eso desiste de su ataque y hace avanzar su artillería reconcentrando el fuego sobre un reducto protegido por cincuenta auxiliares argentinos á las órdenes del mayor Las Heras, quien rechaza cinco asaltos que le son llevados consecutivamente.

Después de cuatro horas de combate, sostenido valerosamente de una y otra parte, los realistas retroceden en derrota al anochecer del 20 de marzo, dejando ochenta cadáveres sobre el campo de batalla.

Escudo del Membrillar

Al General Marcos González Balcarce (único) (1)

«LA PATRIA—AL MÉRITO—Y VALOR—EN EL—MEMBRILLAR»

inscripta en cinco líneas, bordada de plata.

(1) El escudo del Membrillar, según el ilustre historiador Dr. Manuel F. Mantilla, debió ser el mismo de Cucha-Cucha; pero Balcarce, interpretando mal la contestación del Secretario de Estado al